

La vejez según Yovanovich/ José Antonio Rodríguez

Escribe Simone de Beauvoir en su singular estudio sobre la vejez: “Ante la imagen que los viejos nos proponen de nuestro futuro, somos incrédulos; una voz en nosotros murmura absurdamente que no nos ocurrirá. Antes de que nos caiga encima, la vejez es algo que sólo concierne a los demás”. Por eso la sociedad tiende a relegar, a arrumbar –un término más exacto que utiliza Simone-, a todo ser improductivo y con ello mostrar los signos de fracaso de la sociedad contemporánea.

A principios de este año dimos cuenta de ese desangelado testimonio que es *La cárcel de los sueños*, primer libro de la fotógrafa Vida Yovanovich ahora ya con largos vuelos en la mirada hacia la vejez. Las imágenes de *La cárcel...* se comenzaron a ver públicamente desde 1989, y cada vez más Yovanovich fue mostrando un tristísimo universo doliente de viejos olvidados que, a manera de un dramático documento de aliento expresionista, acercaba al espectador a aquellas feroces soledades.

A la par que el Pedro Meyer que transita de la foto directa a la digitalización de *Fotografía para recordar* (una amorosa ceremonia del adiós de Meyer a sus padres), Vida Yovanovich arma ahora una breve pero efectiva pieza de instalación sostenida mucho en las sensaciones, los objetos y el deslizamiento por el espacio. Como muchos otros fotodocumentalistas en expansión de recursos, Yovanovich recurre ahora al uso espacial de la imagen para meter literalmente al espectador en otro feneciente microuniverso. Las raíces de *Gastado el Tiempo*, su primera instalación que puede verse ahora, deben buscarse en su muestra *Fragmentos Completos* (galería Kin, 1993) en donde llegó a exhibir sus primeros fotomontajes, y ahí mismo una especial incursión hacia los íntimos espacios cotidianos de su madre Vera.

Aunque no se dice, *Gastado el Tiempo* es una mirada hacia la ancianidad de su madre, como también una nueva introspección obsesiva de la fotógrafa sobre la vejez y el tiempo. Una redonda pieza en penumbras va a recibir al visitante que se enfrentará a un fotomontaje circular que en secuencia muestra fragmentos concatenados de esta anciana en sus espacios de vida: espacios de suave luminosidad y a veces también en penumbras, de muebles antiguos, de paredes con recuerdos. La vuelta en círculo, infinita, permanente que busca hacer interminable la desaparición que se anuncia (la baja velocidad de la cámara que hace borrosa a la anciana). Si en la *Cárcel de los Sueños* el abandono, la pobreza y el dolor eran signos brutales de evidencia, en *Gastado el Tiempo* se elabora una última memoria de lo apacible. Y al final, en ese largo adiós,

sólo quedarán como presencias el decorado, los muebles, las maletas y una melancólica música que envuelve la presencia y a la ausencia en un inevitable pasado y presente.

Yovanovich vuelve a enfrentarse así al desgaste, al propio desgaste de sus tiempo, al de otros que también asume como suyo.

Gastado el Tiempo de Vida Yovanovich, puede verse hasta este domingo 28 en el Centro de la Imagen, Plaza de la Ciudadela, Centro.

RODRÍGUEZ, José Antonio. “La vejez según Yovanovich” *El Financiero*, Cultural, Clicks a la distancia. Jueves 25 de junio de 1998.